

## INTENCIONES

### Roguemos juntos a Dios:

- Cristo, contempla nuestra enfermedad y confórtanos por tu misericordia. **Te lo pedimos, Señor.**
- Líbranos de todo pecado y de toda tentación para no renegar de la fe en Ti. **Te lo pedimos, Señor.**
- Alivia los sufrimientos de nuestro@ herman@ enferm@. **Te lo pedimos, Señor.**
- Concede vida y salud a est@ herman@ y todos los enferm@s de este lugar. **Te lo pedimos, Señor.**
- Concede tu paz a nuestros familiares separados ahora de nosotros. **Te lo pedimos, Señor.**
- Concede también tu gracia a quienes se consagran al servicio de los enfermos. **Te lo pedimos, Señor.**

*Dejamos un momento de silencio.*

### Oremos:

Señor Jesús, cura con la gracia de tu Espíritu Santo a nuestro hermano enfermo, dale alivio en sus sufrimientos. Cuando tenga miedo, dale valor; cuando se sienta afligido, dale paciencia; cuando se deprima, dale esperanza; cuando se sienta solo, dale la compañía de tu pueblo en su corazón. Te lo pedimos a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**Amén.**

Terminemos nuestra plegaria con la oración que Jesús nos enseñó: **Padre nuestro...**

Encomendémonos igualmente a Nuestra Madre Santísima: **Dios te salve María...**



PARROQUIA SAN SEBASTIÁN MÁRTIR, CHIMALISTAC

Plaza Federico Gamboa 11. Chimalistac,  
Álvaro Obregón. Ciudad de México.  
[www.chimalistac.weebly.com](http://www.chimalistac.weebly.com)



## PEQUEÑO RITUAL

PARA FAMILIARES DE ENFERMOS  
Y PERSONAL DE LA SALUD.

### INTRODUCCIÓN.

*El sufrimiento y la enfermedad han sido, desde siempre, uno de los grandes problemas de la humanidad, un verdadero misterio.*

*Cristo, en su vida, visitó y curó enfermos porque los ama y entiende su sufrimiento. Es por ello que para el cristiano que siente y experimenta el dolor, su fe le ayuda a comprender este misterio y le permite vivirlo con valor. El cristiano, a ejemplo de su Señor, está llamado a aliviar el dolor en la medida de sus capacidades y orar a Dios todopoderoso por cuantos sufren. Con mayor razón los médicos y el personal dedicado al cuidado de la salud, deben considerar como obligación el uso de los recursos que ayuden al enfermo física y espiritualmente.*

En el tiempo presente, se vuelve una urgencia el reconsiderar nuestra dimensión sacerdotal bautismal para orar a Dios por todos los enfermos.

Es por ello que proponemos este pequeño manual que ayude a aliviar el dolor de nuestros hermanos, desde lo que somos: hijos de Dios, pueblo sacerdotal. Pensamos especialmente en los familiares que se ven privados de ver a sus enfermos por COVID-19 y sugerimos su uso a partir de las “Intenciones” para los servidores de salud que los reciben.

## RITUAL

### Comenzamos con la invocación trinitaria:

En el nombre del Padre, +  
y del Hijo y del Espíritu Santo.  
R. Amén.

En silencio tomamos conciencia de que nos encontramos en la presencia del Dios de Amor y nos encomendamos a la Misericordia de Dios y dejamos que su Palabra venga a nosotros.

Escuchemos ahora la Palabra de Dios:  
Del evangelio según san Marcos

(2, 1-12).

Cuando Jesús volvió a Cafarnaúm, corrió la voz de que estaba en casa, y muy pronto se aglomeró tanta gente, que ya no había sitio frente a la puerta. Mientras él enseñaba su doctrina, le quisieron presentar a un paralítico, que iban cargando entre cuatro. Pero como no podían acercarse a Jesús por la cantidad de gente, quitaron parte del techo, encima de donde estaba Jesús, y por el agujero bajaron al enfermo en una camilla.

Viendo Jesús la fe de aquellos hombres, le dijo al paralítico: “Hijo, tus pecados te quedan perdonados”. Algunos escribas que estaban allí sentados comenzaron a pensar: ¿Por qué habla éste así? Eso es una blasfemia. ¿Quién puede perdonar los pecados sino sólo Dios?”.

Conociendo Jesús lo que estaban pensando, les dijo: “¿Por qué piensan así? ¿Qué es más fácil, decirle al paralítico: ‘Tus pecados te son perdonados’ o decirle: ‘Levántate, recoge tu camilla y vete a tu casa’? Pues para que sepan que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados – le dijo al paralítico–: Yo te lo mando: levántate, recoge tu camilla y vete a tu casa”.

El hombre se levantó inmediatamente, recogió su camilla y salió de allí a la vista de todos, que se quedaron atónitos y daban gloria a Dios, diciendo: “¡Nunca habíamos visto cosa igual!”.

### Palabra del Señor.

Dejemos un momento de silencio para que la palabra llegue a nuestro corazón.

### Puntos para meditar:

- El amor ayuda a remediar el dolor y la enfermedad; como lo experimentó el paralítico al ser transportado por aquellos hombres, como lo hacemos ahora por nuestros hermanos enfermos.
- La intervención de Jesús va más allá de lo imaginable, no busca dejarnos como antes, sino que estemos mucho mejor. Su presencia redentora logra la comunión con los hermanos, que nos ocupemos de los enfermos; pero también busca que estemos en comunión con Dios al perdonar nuestros pecados.

Oremos por ello.